

VALORACION DE LA CAMPAÑA SOBRE EL INFORME DEL ESTADO DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL MUNDO 2010



El informe SOFI 2010, publicado por FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), expresa unas previsiones sobre la evolución del hambre en el mundo en este año que, partiendo de un titular positivo *–es la primera vez en 15 años que se produce una reducción del número de personas hambrientas–*, nos lleva a **conclusiones** que, una vez matizadas, **no son positivas** y que es conveniente explicitar:

1. En primer lugar, el mencionado informe nos traslada estimaciones, previsiones, según las cuales *se espera* que el número de personas subnutridas en el mundo descienda en 2010 por primera vez desde 1995, aunque reconoce que sigue siendo inaceptablemente alto, cercano a los mil millones. Los datos estadísticos que muestra en sus anexos siguen reflejando información del período 2005-2007, previo a la crisis alimentaria. Por tanto, la información referida a 2010 **se trata de estimaciones o previsiones**, por lo que hay que **recibirla con cautelas**.
2. En segundo lugar, analizando el contenido del informe, da la impresión que estas estimaciones están realizadas sobre **información actualizada en mayo de 2010**. Esto explica que se afirme que *“los precios internacionales de los cereales han disminuido en los últimos meses y en la actualidad se encuentran por debajo de sus máximos recientes”* cuando la realidad es que, desde el verano pasado, un conjunto de factores ha provocado un incremento global de los precios de los alimentos de un 5%, según otras estimaciones realizadas por la FAO. Los efectos de fenómenos climáticos extremos (sequías e inundaciones), la decisión de Rusia de suspender las exportaciones de cereales hasta final de 2011 y los movimientos especulativos en los mercados de futuros sobre materias primas alimentarias han hecho sonar las alarmas en estos últimos meses sobre la posibilidad de una nueva crisis alimentaria. Está claro que las previsiones del SOFI 2010 no han tomado suficientemente en cuenta estas circunstancias de los últimos meses y, por tanto, **sus previsiones no son realistas**. Estas oscilaciones de los precios de los alimentos vuelven a poner sobre la mesa la volatilidad de los precios y la limitada capacidad de control por parte de las políticas gubernamentales, cuando millones de personas dependen de los mercados para poder comer.
3. Según el SOFI, se calcula que en 2010 todavía están subnutridos 925 millones de personas frente a la estimación de 1.020 millones en 2009; pero el propio informe **reconoce lo que venimos denunciando desde esta campaña hace años**: *“el número de personas subnutridas sigue siendo inaceptablemente alto; es mayor que antes de las últimas crisis, mayor que hace 40 años y mayor que en el momento en que se acordó el objetivo de reducción del hambre en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en 1996”*

VALORACION DE LA CAMPAÑA SOBRE EL INFORME DEL ESTADO DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL MUNDO 2010



4. Al **no facilitar datos estadísticos desagregados por países** correspondientes a los últimos años (2008-2010), no podemos apreciar en qué lugares se concentra esta anunciada reducción de casi 100 millones de las cifras de hambrientos; no sería nada raro que, si tuviéramos esta información desagregada, nos encontráramos con que la mayor parte de esta reducción se concentra en China, mientras otros muchos países en desarrollo, principalmente en África Subsahariana, no han experimentado tales reducciones.
5. Se señala que esta reducción se puede atribuir principalmente al mayor crecimiento económico previsto para 2010 —especialmente en los países en desarrollo— y a la caída de los precios internacionales de los alimentos desde 2008. Aunque este señalamiento pueda dar la impresión de que son factores coyunturales los que explican los incrementos y disminuciones de las cifras del hambre, el informe reconoce que *“el hecho de que casi 1.000 millones de personas sigan pasando hambre aun cuando ya han pasado en gran parte las recientes crisis alimentarias y financieras apunta a un **problema estructural más profundo** que pone en grave riesgo la capacidad para cumplir los objetivos relativos a la reducción del hambre acordados internacionalmente”*. Se hace evidente que el crecimiento económico, aunque sea esencial, no será suficiente, sin políticas sociales, para eliminar el hambre dentro de un plazo aceptable.

Por tanto, el positivo titular inicial no refleja el contenido real del informe. Un titular más ajustado a la realidad sería **“Existe un alto riesgo de que la situación de inseguridad alimentaria siga empeorando a corto plazo en un buen número de países en desarrollo”**.

De hecho, el informe hace una lectura crítica sobre los avances en los dos principales compromisos internacionales de lucha contra el hambre:

- Señala que los países en desarrollo en su conjunto han registrado un **retroceso generalizado en cuanto al objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación** -reducir a la mitad el *número* de personas subnutridas- ya que de los 827 millones de personas subnutridas en 1990-92 se pasó a 906 millones en 2010 (según las estimaciones del informe).
- Y respecto al ODM 1 -reducir a la mitad la *proporción* de personas hambrientas-, el crecimiento de población mundial hace que un número dado de personas hambrientas constituya una proporción en descenso; la prevalencia del hambre disminuyó desde el 20 % en 1990-92 hasta el 16 % en 2010. Pero el propio informe señala que existen enormes diferencias entre continentes y entre países. Así por ejemplo, **la proporción de personas subnutridas sigue siendo máxima en el África subsahariana, con un 30 %** en 2010; y dentro de África, mientras algunos países han hecho progresos, otros han retrocedido, como el caso extremo de la República Democrática del Congo, donde la proporción de personas subnutridas ha aumentado desde el 26 % registrado en 1990-92 hasta el 69 % en 2005-2007.

En la segunda parte, el informe hace un análisis sobre la inseguridad alimentaria en crisis prolongadas. Para definir una situación de crisis alimentaria prolongada, se deben cumplir tres requisitos:

- Países con crisis durante más de ocho años;
- países que desde el año 2000 han recibido más del 10 % del total de AOD en forma de ayuda humanitaria;
- países catalogados como de bajos ingresos y déficit alimentario.

VALORACION DE LA CAMPAÑA SOBRE EL INFORME DEL ESTADO DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL MUNDO 2010



Con estos tres criterios, hay 22 países que en el informe se consideran en crisis prolongada (o que contienen zonas en crisis prolongada). En ellos existen más de 166 millones de personas subnutridas, cifra que representa cerca del 40 % de su población y cerca del 20 % de toda la población subnutrida del mundo.

A pesar de ello, cerca de dos tercios de estos países en crisis prolongada reciben menos ayuda al desarrollo por persona que la media correspondiente a los países menos adelantados. Y además la agricultura recibe solamente entre el 3 % y el 4 % de la AOD a ellos destinada, a pesar de que representa el 32 % de su producto interior bruto y respalda los medios de subsistencia del 62 % de su población.

Por todo lo anterior, las organizaciones que impulsamos la campaña “Derecho a la alimentación. Urgente”:

- consideramos que la información facilitada por el informe SOFI 2010 no refleja la **tendencia real de la inseguridad alimentaria** cuyas causas hay que buscarlas no solo en las crisis prolongadas –que efectivamente merecen especial atención- sino en los factores estructurales del hambre;
- estimamos que existe un **alto riesgo de que** la situación de inseguridad alimentaria **siga empeorando** a corto plazo en un buen número de países en desarrollo;
- denunciamos la **masiva violación de derechos humanos** que supone que los Estados dejen en situación de hambre a casi mil millones de personas, incumpliendo los compromisos de la Cumbre Mundial de la Alimentación y de la Declaración del Milenio, a pesar de que se producen en el mundo suficientes alimentos para alimentar a toda la humanidad y de que con el 1% de los fondos destinados al rescate financiero de 2008 se hubiera podido acabar con el hambre en el mundo;
- pedimos que los países en situación de crisis alimentaria prolongada reciban una **mayor cantidad de AOD orientada al sector agrícola** para que puedan recuperar su capacidad de producir de alimentos.